

Pastores de Belen,

blas no pueden sufrir de improviso la luz del Sol, assi los hombres en las de tanta ignorancia desde la culpa de Adan, no pudieran poner los ojos de la Fe en tan altos sacramentos, si de estas estrellas de los Profetas no huvieran sido primero enseñados, y prevenidos. De todos era la verdad este Señor recién nacido, que aora queda en los Virgineos pechos de su amorosa Madre, todos los institutos de la Musayca ley, ceremonias, ritos, y sacrificios, eran su sombra: y todas las promessas hechas à nuestros padres, yuan preveniendo su venida, hasta que se cumplieren. Fue Isaac, por la promessa hecha à su padre Abraham, typo, y figura de Christo, pues fue tan fuera, como sabey, de la natural razon su nacimiento, en años de Sara su madre de todo punto impossibles. El Patriarca Iacob, que esta misma promessa auia entendido, como llamasse sus hijos en sus postreros dias, les dixo, que no seria quitado el centro de Iuda, ni el Capitan de su generacion, en tanto que viniessse al mundo la espe-



esperança de las gentes : este Rey , este Capitan, que en tan humildes pajas aueys visto , sabia el santo anciano , que aquel terrestre Reyno era sombra del espiritual , y celestial de Christo , y porque la figura se rinde à lo figurado , y a la verdad la sombra, con diuino espiritu les predixo lo que aora vemos pues en la venida deste Señor Reyna Herodes de nacion Ydumeo, con el fauor del Romano Imperio , à cuyo Cesar por edito publico pagamos censo. Que este Niño que aueamos adorado seria Profeta , dixolo aquel Capitan de los Hebreos Moyse, gratissimo a Dios : Leuantarà les dixo vn Profeta de vuestra gente como yo , à quien aueys de oyr , lo qual confirmò luego por las mismas palabras. Fue tambien figura deste Señor, ya facando nuestro pueblo de la cautiuidad de Egypto, como de la esclauitud del pecado, Christo nuestro bien , y remedio , saca el humano linage , ya por la aspercion de la sangre librando de la yra del Angel los primogenitos , como por la deste Cor-

Pastores de Belen,

dero santissimo esperamos. *Que* otra cosa es guiarlos por el desierto, y con la vara diuidir las aguas, la Serpiente de metal con que sanaron de las veneniferas heridas de aquellos Aspides, la ley, el Mannà, y las demas sombras, sino la verdad que ya tocays con las manos, tantas vezes repetida, que no parece que la escriuieron como futura, sino como ya passada. *Que* auia de ser este hermoso Niño nuestra saluacion, y salud, quantas vezes lo dixo Dauid: Alegrareme en tu salud. Quien dara de Sion la salud a Israel. Muestranos Señor tu misericordia, y danos tu salud. Alegraos pastores dichosos con Esayas, que tantos siglos antes dixo: *Que* auiamos de alegrarnos de ver nuestra salud, como esta noche vemos con tanto regozijo del Cielo, y de la tierra, con tanta gloria en el vno, y tanta paz en el otro El santo dezia Baruch, trujo mi gozo con la misericordia que del eterno vendra con nuestra salud. Alegrate, dixo Zacharias, Sion que ya Viene tu Rey justo, y Salvador,
à ser

a ser nuestra Redencion. Como lo dixo Jeremias: Redimira el Señor a Iacob, de la mano del mas poderoso. Pues mirad si Zacharias mi dueño, y esposo de Ysabel, lo dixo claramente estos dias, que el nacimiento de Iuan desaprisionò su lengua: Bendito sea el Señor Dios de Israel, que visitò, y hizo la redencion de su pueblo. Que sera este Niño nuestro reconciliador, intercessor, y autor de la paz, quantas vezes fue dicho? Acerca de ti sera nuestro intercessor, dixo David hablando de este diuino Niño a su Eterno Padre. Y por que los pecados obstauan, que nos reconciliassemos con Dios, y se hiziesen estas pazes, dixo: Que en estos dias saldria la justicia, y la abundancia de la paz. Vendra dixo Ageo, el deseado de las gentes, y llenarà esta casa de gloria, y este lugar de paz. Que cosa puede ser pastores mas euidente, y clara, para lo que acabays de ver en esta casa venturosa, donde queda la gloria del Cielo, y la paz deseada de la tierra. Que seria

Pastores de Belen,

Rey, y que auia de Reynar en Ierusalen, y en Sion. Yo soy constituydo Rey, dixo por el Dauid, sobre el monte santo de Sion: y que no conuienen à Dauid estas palabras, sino à este Niño bendito, veese en las que profigue claramente, diciendo: Tu eres mi Hijo, oy te he engendrado, pideme, y te dare tu herencia, y la possession de los terminos de la tierra. Pues tambien sabeys que el Reyno de Dauid nunca se dilatò a los fines de la tierra, ni a los Gentiles. En otra parte dixo: Obrò nuestro Rey antes de los siglos nuestra salud en medio de la tierra, que es adonde ha nacido: porque ya sabeys que Ierusalen es centro de la circunferencia del mundo. Alegrese pues Sion, y alegrese Israel, como el mismo dize, pastores de Belen este dichoso dia, que tantos siglos antes nos predixeron. Y aduertid, que este Reyno no le aueys de entender assi terreno, y material, como algunos de nosotros sin penetrar la corteza, le imaginan. No es este el de Dauid, de Salomon, de Ezechias, y de otros,

no la redificacion del Templo, que el Reyno deste Niño es espiritual, y diuino, como le han dicho, y preuenido los Profetas: Christo ha de Reynar en la espiritual Ierusalen. Y assi quando oyeres des Reyno, vncion, Sion, Ierusalé, Templo, pueblo de Iacob, hijos de Israel, y la congregacion, y junta prometida de todas las partes de la tierra, aueysla de entender en el espiritual sentido, y no en la corteza de la letra. Assi que el Reyno de Daud en Ierusalen, el monte de Sion, la casa de Iacob, y el pueblo de Israel, ya pastores mios aueys de entender vna Yglesia, y agregacion de fieles, y justos, y Christo vn Redentor, no de la terrena cautiuidad, sino de la espiritual redencion. Que sera Sacerdote este santo Niño, dixolo Daud, y segun el Orden de Melchisedech, Sacerdote, y Rey de Ierusalen. Y Zacharias quando dixo que le auia el Señor mostrado à Iesus, Sacerdote grande. Y en otra parte, que edificaria el Templo, y seria su Pontífice. En el Sacerdocio tambien de Sa-

Pastores de Belen,

muel fue figurado el de Christo , no para tratar aquellos sacrificios de la ley Mofayca , sino para ofrecer a Dios assi mismo , por agradable victima. Pues para ser pastor oyd à Ezechiel. Yo visitarè , dize, mis ovejas, las buscarè , y las librarè de todos los peligros en que anduieren derramadas , y las traere a los fertilissimos campos , y pastos mios . Y otras vezes dize : Yo les dare vn pastor que las apaciente, que sera mi sieruo Dauid, de quien no puede entenderse, pues ya era muerto , sino de Christo nuestro bien , de la familia, y casa de Dauid. Que seria su venida en misericordia , y verdad , dixolo Micheas : Daras tu misericordia à Abraham , y tu verdad a Iacob, como lo prometiste à nuestros padres en los antiguos dias. Que seria piedra , dixeronlo muchas vezes aquellos sagrados Vates. La piedra que reprouaron, dixo Dauid, essa sera la fundamental, la angular , y la firme , como lo dixo Esayas: Que embiaria Dios para los fundamentos de Sion , vna piedra preciosa , angular,

lar, y prouada, tal que quien creyesse en ella no se confundiria. Y esta es aquella piedra que vio Zacharias, adornada por lo alto de aquellos siete ojos, sobre quien dixo despues Esayas, que auia de reposar el espiritu del Señor, espiritu de sabiduria, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad, y temor de Dios. Que seria luz prediziendo esta deseada venida suya, dixolo el mismo: Leuante, y adierte Ierusalen, que viene tu luz: y la gloria de Dios ha nacido sobre ti. Saldra, dixo Malachias, mi nombre a los que me temen, el Sol de la justicia, y la salud, que a esto mirauan los desseos de Daud, quando dezia: Embianos, Señor, tu luz, y tu verdad. Que seria camino, y vida, por instantes lo hallareys predicho en tantos sagrados vaticinios, como oy tenemos. Mirad lo que dixo Micheas de Belen, y en aquel mystico Psalmo el Rey su aguelo, y donde le llamó fuente de la vida. Pues mirad que claramente dixo que seria esposo desta nueva Yglesia: En el
Sol

Pastores de Belen,

Sol dize , puso su tabernaculo, como esposo que de su talamo procede. Desposareme contigo , dixo por Oseas, en Fè, en justicia , y en misericordia. Ay diuinitissimo Señor , en quien todas estas cosas se cumplen ! Ay principe santo , pacifico , manso , y misericordioso , que con tan rigurosa noche temblays de frio , y dexando vuestra soberana riqueza , naceys en tanta humildad , vencido del amor que os ha traydo por el hombre a ser hombre : vos soys la verdad vnica de todas estas sombras : vos lo figurado de todas estas figuras : vos el cumplimiento destos vaticinios : vos finalmente Iesus mio , à quien humildemente adoramos por Dios humanado , y nacido de las entrañas de vna pura Virgen Madre, y siempre Virgen. Vos soys, bueluo a dezir , aquel descendiente de Abraham , en quien estaua librada la bendicion de las gentes : vos el Profeta grande , de quien fue typo Moyses : vos el Salvador , la salud , la redencion , el intercessor, la paz, la santificacion, y la propiciacion nuestra:

vos

vos el Rey de Israel, el pastor, el Sacerdote, la piedra preciosa, la luz, la vida, la verdad, el camino, y el esposo, vltimo fin, y espectacion de los Profetas. Ya començaua a interrumpir el silencio de los pastores a la platica de Aminadab, la multitud de los que salian de sus aldeas, y choças, a saber el diuino mysterio, y à preguntar las señas del hermoso Niño, y de la Virgen Madre, a quien Ergasto alabaua, y encarecia lo que era possible dentro de las esferas del mortal ingenio: Tiene (dezia el pastor) vnos cabellitos, que del mas pequeño dellos se pudiera hazer otro Sol, si se acabara su luz, y vnos ojos garços tan hermosos, y de tan suaue, y dulce vista, que con los espiritus amorosos que salen dellos puede enamorar las piedras, que no las almas solas: mas antes que passe de ellos dexadme que los celebre, cantando así.

ESTE Niño, y Dios Anton,
Que en Belen tiembla, y suspira,
Con

Pastores de Belen,

Con vnos ojuelos mira
Que penetra el coraçon.

Este Niño celestial
Tiene vnos ojos tan bellos,
Que se va el alma tras ellos
Como à centro natural:
Ya es Cordero, y no es Leon,
Y como dexò la ira,
Con vnos ojuelos mira,
Que penetra el coraçon.

Antiguamente miraua
En nube, monte, y en fuego,
Y en ofendiendole, luego
Del ofensor se vengaua:
Mas despues que vino, Anton,
Donde como hombre suspira,
Con vnos ojuelos mira,
Que penetra el coraçon.

No se dexaua mirar
Embuelto en nubes, y velos,
Agora en pajas, y yelos
Se dexa ver, y tocar:

Como

Como mira los que son
La causa por quien suspira,
Con vnos ojuelos mira,
Que penetra el coraçon.

La boca , prosiguió el pastor , sino estuuieran tan cerca las mexillas , no hallara en las flores , en las piedras preciosas , ni en los corales , y granas de las conchas de Tyro , con que poder compararla : vertiendo esta gloria con aquellas niñerías que haze con ella à quien le mira , ya riendo , y ya llorando . Dexame (dixo Pireno) celebrar estas niñerías por tu vida Ergasto . Que me plaze (dixo el) y yo ayudarè tañendo . Oye pues (replico Pireno , y començo así .

N iño Dios, niño en Belen,
Niño en braços de Maria,
Y tras esta niñeria
No tiene el Cielo mas bien.

Este

Pastores de Belen

Este cinto (dixo Aminadab a los pastores) dare de buena gana al que mejor glossare esta cancion. Ofrecieronse algunos, y el primero que fue Alfesibeo, dixo anfi.

DIOS de inescrutable nombre,
Y incircunscripto poder,
Iustamente al hombre assiombre,
Que tan gran Dios venga a fer
Hombre para bien del hombre:
Todos se admiran tambien,
Que junteys tales estremos,
Mas ya que Dios hombre os ven,
Que mucho que esteys, si os vemos
Niño Dios, Niño en Belen.

Donde estays, os aguardaua
El hombre que os tiene ya,
Que ya Belen esperaua
Su Capitan, y en Iudà
No la menor se llamaua:
Pues si de veros el dia
Llegò por vuestra piedad
Adonde mejor podia,

Que

Que con tan pura humildad
En los braços de Maria.

Soliades vos hazer
Obras de fuerte varon
Mostrando vuestro poder:
Mas ya niñerías son
Tan Niño deueys de ser,
Que ha de dezir quien os via
Con braços tan rigurosos
Si embueltos los vee este dia
Tras tantos hechos famosos,
Y tras esta niñeria.

Mas dira quien ha mostrado
Mas grandeza en ser pequeño,
Que en quanto teneys criado,
Pues à quanto os llama dueño
Oy os aueys sujetado.
Dayfle en daros quanto ven
Los Cielos, para que asombre,
Que no queda que le den,
Porque en dandoos vos al hombre,
No tiene el Cielo mas bien.

Ee

No

Pastores de Belen,

No auia puesto fin à estos versos Alfe-
sibeo, quando Pireno començo ansi.

DExome Adan vn desseo
Herencia de sus engaños,
Que ya cumplido le veo
Passados quatro mil años,
Tantos ha que le desseo:
Mas si fue de que me den
A Dios hombre por mi bien,
Que tengo que dessear
Despues que os venga à mirar
Niño Dios, Niño en Belen.

Mas si podeys reprimir
El llorar y el suspirar,
No nos deys mas que sentir,
Aunque de veros llorar
Hazeys al hombre reyr:
Porque nos causa alegria
Puesto que el amor porfia,
Que calentura teneys
Que della el frio passeys
Niño en braços de Maria.

Que

Que al amor obedescays
En qualquier cosa que os mande,
Grandeza Señor mostrays,
Pero hazed cosas de grande,
Ya que como grande amays:
Porque si vos este dia
Llorays, que el ayre os enfria,
Que os queda que hazer, Señor,
Despues de tan grande amor,
Y tras esta niñeria?

Bien podeys ya contentaros,
Aunque pienso que lo estays
Hombre mortal, y alegraros
Pues ni ay mas que à Dios pidays,
Ni Dios tiene mas que daros:
Ya le teneys en Belen,
Que quereys hombre que os den?
Aqui todo el bien se encierra,
Todo el bien tiene la tierra,
No tiene el Cielo mas bien.

En acabando estos versos Pireno, con aplauso de todos. Oyd la mia dixo Llorente no tan rustico, quanto de simples entrañas, y prosiguió desta fuerte.

Pastores de Belen,

COMO es tanta la grandeza
De esse poder celestial
Admira nuestra rudeza,
Que vuestro ser inmortal
Cubra la humana corteza:
Que puesto, Señor, que os ven
Dios hombre por nuestro bien,
Y vuestra piedad admiran,
Es mucho mas quando os miran
Niño Dios, Niño en Belen.

En los braços de vna Estrella,
Tierno Sol os mira el hombre,
Que auiendo de nacer della
Y tomar del hombre el nombre
Fue la mas pura, y mas bella:
Alli os mira, y ella os cria,
Porque llegado este dia
En que merecio teneros
Claro está que auia de veros
Niño, en braços de Maria.

Niño amays, Niño fentis,
Niño en humildes pañales,
El yelo, el ayre sufris,

Y ha.

Y hazeys niñerías tales,
Que llorays Niño, y reys:
Niño hazeys la noche dia,
Niño mostrays alegría,
Niño el Cielo suspendeys
Tras esto que padeceys,
Y tras esta niñeria.

Es vuestra cara diuina
Cristal, para el ser que en vos
No se entiende, y se imagina,
Que es no menos que de Dios
Vuestra hermosura cortina:
En vna cesta Moysen
Tuuo hermosura tambien
Vos en esta cuna tal,
Que haziendo Cielo el portal,
No tiene el Cielo mas bien.

Pareciendole à Aminadab, que ninguno de los tres merecia quedar sin premio, dio el cinto à Alfelibeo, el çurron à Pireno, y vna cinta de cuero de lobo, errada, y tachonada à manera de tahel: à Llorente. La grita de los pastores, el

Pastores de Belen,

regozijo de los ganados, las luzes en el Cielo, la Primavera, en la tierra, la mudança del tiempo, las peregrinas impresiones del ayre, con todas las demas obras estraordinarias, y raras, que aquella noche auian sacado a la naturaleza de su paso, alborotaron demanera los animales nociuos de aquella selua, que como pudieran andar por el infernal fuego los dañados espíritus, ellos andauan confusos por la nieue, pareciendo a los pastores los fugitiuos lobos, vna figura, y diseño del temor que tenian los que persiguen el ganado de las almas. Atraueso vno a la fazon de nunca vista grandeza, tan deslumbrado de los celestiales fuegos, y tan corrido de los perros de las vezinas cabañas, que por guardarse del mayor peligro dio en medio de ellos. Los pastores entonces con notable alegria, estallando las hondas solas, porque en aquella ocasion, antes hallaran flores que piedras, le fueron persiguiendo: qual le tiraua el cayado, qual por

ata-

atajarle se metia hasta la rodilla en los arroyos, que la yerua espesa de la margen de improuiso auia cubierto: qual estampandose en la nieue de la subita cayda daua temor al lobo, y a los pastores rifa, y qual yua diziendo à grandes voces: Huyd fieros ladrones de las inocentes auejuelas, que ya ha venido al monte aquel desseado pastor, que con mas cierta honda que la del hijo de Isai, ha de postrar al suelo los Filisteos lobos. La codicia de los pastores detuvo la soledad de las zagalas, y por no desampararlas descortesmente, ni que sus padres las viesse boluer solas, dexaron la empreffa dando lugar al lobo, no para que se fuesse, mas para que de lo alto de vnos riscos se precipitasse à vn rio. Quando se huieron sossegado dixo Aminadab à Pireno, que le parecia sujeto à proposito para que aquellos pastores le aplicassen al dueño de aquel miedo, y pareciendoles lo mismo a todos, prosiguieron el camino cantando así.

Pastores de Belen,

PIRENO.

H Vyd lobos crueles, que ha venido
El diuino pastor a la montaña,
A nuestros mayores prometido
Con palabra de Dios, que nūca engaña
Huyd, huyd, que puesto que ha nacido
En pajas de vna misera cabaña,
Sera tan fuerte, que por el Iudea
Sus ganados pacificos posea.

NISEIDA.

Sus ganados pacificos posea
De Dan, à Bersabe toda montaña,
Y en quantos prados el Iordan passea,
Hasta que en roja sal sus plantas baña:
Los estremos que el Libano hermosea,
Y de olorosos cedros acompaña,
Ya no teman leon, ni tigre fiero;
Huyendo van los lobos del cordero.

ERGASTO.

Huyendo van los lobos del cordero
Como saben que viene à desterrarlos
El pastor de Belen, el verdadero
Mayoral poderoso a derribarlos:
No solo de los perros del apero
Mas de la voz de los despiertos gallos
Huy-

Huyrán cobardes, y en estampa breue
Sus pies conoceremos en la nieue.

A L F E S I B E O.

Sus pies conoceremos en la nieue,
Y su cueua sacando por la estampa
Tendra su atreuimiento lo que deue
En lazo oculto de engañosa trampa:
Ya el justo, ya el pastor el Cielo llueue,
Y del rigor la tempestad escampa,
Ya influyen vida sus piadosos ojos,
Ya el arco puso paz en sus enojos.

D O S I T E A.

Ya el arco puso paz en sus enojos
De solas dos colores matizado,
Dádo à su bláco amor nuestros ðsposjos
Con que sale vestido de encarnado.
Flores produce el cãpo en vez ð abro-
Retozã los corderos en el prado, (jos
Los montes faltan, y las claras fuentes
Instrumentos hizieron sus corrientes.

A M I N A D A B.

Instrumentos hizieron sus corrientes
Las aguas que a los valles decendian,
Desde las fierras altas eminentes,
Que en otra edad de lagrimas seruian:

Pastores de Belen,

Sobre cuyas espaldas hazen puentes
Los fauzes, y los platanos que crian,
Que viendose vestir de tantos modos
Besan el agua, por mirarse todos.

L V C E L A.

Besan el agua por mirarse todos,
Con tantas flores, y hermosura tanta,
Que saltádo en sus ramas d mil modos
El villano de Libia en ellas canta:
Ya desde los Egypcios a los Godos,
Y desde el Tibre a la ribera santa
Del sagrado Iordan, la paz que espera,
Anticipó la dulce primavera.

F A B I O.

Anticipò la dulce primavera
Vn nuevo Sol por el Diziembre elado,
Haziendo de carambanos su esfera;
quiẽ vio fuego en el yelo, y Sol neuado !
Los signos en que agora reberbera
Son vna Virgen, y su esposo amado,
Aqui comienza el año, y se desuia
De aquel Leon en q̃ otro tiẽpo ardia.

E L I F I L A.

De aquel Leon en q̃ otro tiẽpo ardia.
Al signo se ha mudado del Cordero

Aries

Aries diuino , en que comienza el dia,
Que vio Abrahã nestro pastor primero:
Cuya santa inmortal genealogia
Alcançará del mundo lo postrero,
Porq̃ ha de ser entre sus luzes bellas,
Su decendencia ygual a las Estrellas.

EL R V S T I C O.

Su descendécia ygual a las Estrellas
Dio aqueste Sol, y este pastor hermoso
Muerte del lobo, que tres partes dellas
Truxo tras si del cerco luminoso:
Dichoso quien beso las plantas bellas,
Y vio con vna faja el poderoso
Braço de Dios atado, y detenido,
Bañando ofensas en eterno oluido.

P A L M I R A.

Bañando ofensas en eterno oluido
Està con vnas lagrimas suaves
Indicios de la muerte, aunq̃ ha venido
Para quitarle las antiguas llaues:
Mas llora cõ tal gracia que han tenido
Causa en sus ecos las celestes aues
Para cantar, que con humanos velos
Està en la tierra el libro de los Cielos.

N E C.

Pastores de Belen,

NECTALVO.

Està en la tierra el libro de los Cielos
Cerrado agora, y tan abierto vn dia,
Que lloraràn rompiendose los velos
De Cielo, y tierra para gloria mia:
Montañas de Belen corred los yelos
Liquidados ya de su cadena fria
Distilen miel los arboles sombríos,
Candida leche correran los rios.

ROSA R D A.

Candida leche correran los rios,
Y miel daran los duros alcornoques,
Para que cobre Emanuel sus brios,
Y contra el lobo su deidad inuokes:
Alegrate, ò Tabor, quando con frios
Marmoles sus diuinas plantas toques,
Que alli con el honor que se le deue
Sus vestiduras venceran tu nieue.

ELISIO.

Sus vestiduras venceran tu nieue,
Y tus flores, Carmelo, su hermosura,
Tu grana, Tyro, en purpura mas breue
De dos clauetes en la sangre pura.
Huyd lobos, huyd, que si se atreue
La presa vil de vuestra boca oscura,

Pie-

Piedra ha nacido que al alçar la hōda,
No ha de quedar leō que no se ascōda.

Con esto alegres, y regozijados, preguntando, y respondiendo satisfacian à las preguntas de los pastores, mayormente à Mahol padre de Palmira, y à Ioachimo, el de Damon, y Elifila, que à la nouedad baxauan de sus cabañas, à quien Ergasto, y Pireno juntos, cantaron así.

VN relox he visto Andres,
Que sin verse rueda alguna
En el suelo da la vna,
Siendo en el Cielo las tres,
O que bien has acertado,
Porque de las Tres del Cielo
Oy la Segunda en el suelo
Para bien del hombre ha dado:
Con las ruedas que no ves
Porque està secreta alguna,
En el suelo da la vna,
Siendo en el Cielo las tres.

275 *Pastores de Belen,*

Este relox que sustenta
Cielo, y tierra, es tan sutil,
Que con dar vna da mil
Mercedes à quien las cuenta,
Cuenta las horas Andres,
Y di sin errar ninguna,
Que en el suelo da la vna,
Siendo en el Cielo las tres.

En tanto que los pastores suspendiã las seluas, las fuentes, y los montes con su apacible canto, Feniso, y Pireno auian determinado ; q̃ à contêplacion del santissimo Niño , desnudo sobre las pajas de aq̃l dicho pesebre, se entretuuiessen los pastores en el juego del soldado, que les parecio muy a proposito d̃ su desnudez, y frio, y de la valêtia con q̃ venia, no de la guerra, sino del Reyno dela paz a la guerra del mundo, si bien no auia en su Reyno faltado guerra, pues entre sus Angeles fue tan sangrienta en el principio de su creacion, y vencida por los meritos suyos, y en virtud de la sangre que tantos años despues auia de derramar por los hombres. No fue

fue difícil de concertar el juego, por la noticia que del tenían todos, y así fueron eligiendo las colores con grande regozijo los que como mas diestros se ofrecieron, y mas amor, y deuocion mostraron. Yo he visto à este soldado valeroso, que yaze desnudo en aquel pesebre (dixo Aminadab) de color encarnado, que pienso que es la que agora le ha venido mas a proposito. Èsta color (dixo Finarda) es del paño limpio de aquella Virgen sin mancha original, aunque de la tela de Adan, de quien quantos nacieron la sacaron, escepta la que auia de vestir al mismo Autor de la naturaleza. Lo encarnado significa Humanidad, aunque allà los amantes engañados de las vanas hermosuras de la tierra, quieren que por esse color se entienda la crueldad, que no se yo por donde se le aplica. Mas yo quiero antes que estos pastores me ganen por la mano vestir de azul a este desnudo Capitan de Belen, que viene de las entrañas de Maria vestido de Humanidad. A lo azul se aplican los zelos, tan

577013

poco

poco se la causa mas de parecerse zelos à Cielos , porque nunca he visto que los zelosos el dia que enferman desta pena se pongan azules , como los que tienen verguença colorados , blancos los cole-ricos , los temerosos amarillos , y los que caminan con el Sol pardos, ò negros. No has oydo (dixo entonces el Rustico) Finarda hermosa , que amor es fuego. Quien (dixo la pastora) no lo sabe por dicha con esperiencia , y por desdicha con zelos. Pues has de saber (replicò el Rustico) que dixo cierto Filosofo de los mas antiguos que tuuo Grecia , que andando amor à buscar materia en que conserua-se su fuego en la tierra , por no andar su-biendo a la parte elementar , donde di-zen que eternamente viue , hallò en v-nas minas de plata la piedra açufre. Pa-reciole al amor que no seria fuera de pro-posito tener su fuego donde nacia la pla-ta, y el se deuio de entender en esto, si e-ra, como os digo, amor humano, porque como Venus su madre sin Baco , y Ceres se refria , ansi el amor de las cosas de la
tierra

tierra sin plata, quiero dezir, sin interes se yela. Tomò pues la piedra que os digo, y hiriendola con la punta de vna flecha ascondiose luego. Salio la llama del açufre, que tantas vezes auçey visto, azul, y amarilla, y como el rapaz vio llamas azules entre llamas amarillas, dixo: En lo amarillo quede mi amor, y en lo azul mis zelos, y desde entonces los amantes le han dado este nombre, y se visten desta color, quando quieren significar sus zelos. Notable fabula (dixo Alfe-sibeo) has inuentado Rustico, y de improuiso, gracias a tu ingenio, y no al Filosofo, que bien sabemos, que no lo escriuio ninguno. De que de cosas (dixo Pireno) han sido inuentores los Filosofos antiguos, que no les ha passado por el pensamiento. Los libros (replicò Fabio) estan llenos de esse genero de sentencias, que los atribuyen, porque luego vereys: esto dixo Mirtilo, Anaxagoras, Calimaco, Platonico, y Aristigiton Gramatico, y es el mismo que lo escriue, que por dar authoridad à su sentencia, la

255 *Pastores de Belen,*

pone en nombre del Filosofo imaginado. No yerran en esto (dixo Aminadab) porque muchas se celebran de los antiguos, que á mi no se me diera nada por auerlas dicho, y la calificacion de su antigüedad las tiene en alta veneracion, auiendo tantas de los modernos, que les hazen infinita ventaja. Mas no se nos vaya el juego de las manos con estas digresiones, sino prosiga Pireno con la color que toma. Yo visto esto peregrino del Cielo, y soldado de la tierra (dixo el pastor) de blanco, que significa entre nosotros castidad, y en el la Diuinidad, que con el velo encarnado viene cubierta. Y yo (prosiguio Dofitea) le visto de pardo, que significa trabajo, pues el tiene dicho que desde su juventud se quiere exercitar en ellos, como se vee tan claro, pues desde el instante que nace, padece. Yo querria vestirle (dixo Elisio) de color de plata, pero hanme dicho que significa desgracia, y no viene á proposito, siendo la gracia suya, y la desgracia mia. No acier-

tan en esso , como en otras cosas (dixo el Rustico) los galanes autores de estos colores , y significaciones , porque no ay desgracia que la plata no encubra , y assi no fue discrecion darle esse nombre . No tienes razon (respondio Palmira) que antes de los efectos , ò propios , ò estraños , ò contrarios , se suele dar a las cosas , como a la espada cruel , porque mata , al fuego licencioso , porque no respeta , y al oro vitoria porque lo vence todo : y assi la plata se puede llamar desgracia à contrario sentido , por las que remedia , ò porque no la puede auer mayor que no tenerla . No quiero) dixo Elifio) dar color de metal à este vestido de mi Iesus desnudo , porque me acuerdo agora , que es contra las leyes de armeria metal sobre metal , y siendo este Niño de oro , no le puede venir bien el vestido de plata . Dos quarteres (dixo Ammadab) tiene este diuino escudo de armas del Cielo , pastores , la Diuinidad està en campo de oro con el diuino Verbo , y la Humanidad ,

Pastores de Belen

en campo de golas de su santissima sangre con el cordero blanco muerto desde el principio del mundo ; no cabe plata en ley de armeria , como dize Elifio. Alegraronse los pastores deste discurso, pero mas se alegraran , si supieran , que se podia añadir vna Hostia de plata a los dos quarteles de aquellas diuinas armas, en campo de amor , y caridad soberana, donde quiso quedarse por los hombres. Elifio finalmēte, dixo. Yo le visto de verde, que significa esperança : porque lo ha sido de las gentes , aunque ya cumplida con la palabra dada los passados siglos à nuestros padres. Y yo (profiguio Nifeida) de color de malua , que es vn morado claro que llaman por otro nombre carne de donzella , pues à nadie le viene , ni puede venir como à este soldado Niño , que tantas faltas nuestras ha soldado , pues la carne que tiene es de donzella , antes , entonces , y despues, y para siempre. Y yo (dixo Damon) de purpura que significa sangre , que segun las Profecias , algun dia preguntaran los

Cie-

Cielos: Quien es aqueste que viene de Edon teñidas en sangre las vestiduras. Por alegrar esta tristeza que nos has dado (dixo Rosarda à Damon) le quiero vestir de colorado, que significa alegria. Y yo de amarillo (dixo Nectaluo) que es simbolo del amor, y de la caridad, fuego con que templa el frio que padece. Mira Nectaluo (dixo Elifila) que lo morado dizen que significa amor. Esto tambien (respondio Nectaluo) es por lo que viene con el nombre, porque amor, y morado se parecen: pero la verdadera color del amor es la de la caridad, y la de la caridad el fuego, que todo es vno. Querria yo tomar morado, dixo Elifila. Bien puedes (replicò Nectaluo) y creeme que significa tormento, fino miralo por las señales que dexan açotes, golpes, cardenales, y otras penas, dolores, y llagas de que este Niño tendra tantas, que sola su consideracion en esta alegria me trae las lagrimas a los ojos. Dicho està (dixo Elifilo) que desde la planta de su pie, hasta el vltimo cabello de su cabeça

no aura cosa en el que se vea sana: bien puedes tomar lo morado por lo que Nectaluo dize, y por lo que viene à proposito. Pues yo elijo essa color) dixo Elifila) aunque me pesa de traerle a la memoria esse tormento, en tiempo que quisiera poder consolarle de los que passa. La color (propuso entonces Ergasto) de que yo visto, pastores, este solcito pastor desnudo, es negro, que significa muerte, y perdonadme, que como casi me aueys dexado tan pocas, he tomado en el fin la que lo es de todo: demas que este Niño à esso viene por mi, y por el mundo. Lo negro tambien es señal de entierro, y aunque su sepulcro ha de ser glorioso, no es fuera de este asunto pues se podra ofrecer en el discurso del juego para tratar de aquella claridad, con que saldra vitorioso de la muerte. Leonado (dixo entonces Lucela) se hos ha olvidado, que tambien es congoxa: no se para que quereys tantas cosas tristes: mas si gustays que yo la tenga, con ella tendreys

dreys doze colores , y podreys poner principio al juego. No te aflijas (le replicò Aminadab) discreta Lucela de todas estas colores , que significan penas, que yo te juro , que dellas salgan tantas glorias , y este soberano soldado tan victorioso dellas , que todo resulte en mayor triunfo fuyo , y para mas memoria de nuestras obligaciones , y agradecimiento. Nombrad al Rustico , pues no ha tomado color, por juez, y maestro del juego, y demostre dichofo principio. Esto parecio a todos bien , y advertidos de las colores, y significaciones, el Rustico , ya graue como el officio requeria , començo así.

Pastores de Belen, hijos, y descendientes de aq̃llos antiguos pastores, y Patriarcas, que tanto dessearon ver este dia , sabed , como lo sabeys , que ha venido vn pastor soldado a la tierra (y sea mil vezes bien venido a la tierra) tan desnudo, y tan pobre, que apenas tiene su Madre en que emboluerle . El està en vn portallico echado desde anoche, sed seruidos de

Ff 4

vestir-

vestirle, aunque el es el que ha de ser feruido, que no es mucho que firuan los hombres a quien tiemblan los Angeles. Mirad, como està temblando al frio tan peregrino, desnudo, y pobre, siendo la riqueza del Cielo, la gloria de su Padre, y el remedio de la tierra, despues que se vistio de este velo humano. Encarnado respondió Aminadab. Y luego dixo el Rustico: Que mayor lastima puede ser que ver pastores al mayor Señor del Cielo reduzido por amar al hombre à tanta baxeza, y necesidad. Amarillo respondió Nectaluo. Y luego el Rustico: Pues si le vistes de color tan encendido, y abrássado sobre lo blanco de su Diuinidad, claro està, que le acuchillaràn esse raso por donde despues se conozca, y crea. Diuinidad, y blanco respondió Pireno. Y añadió el Rustico: O quantos tormentos ha de passar en la guerra este soldado! Que de cõgoxas ha de tener! Que de sangre le ha de costar! y que muerte tan cruel, aunque para nosotros tan gloriosa. Morado dixo Elifila, Leonado Lucela,

cela, Damon purpura, y Ergasto negro:
mas porque les parecio que se auia tarda
do Elifila, la sentencio el Rustico a que cá
tase, y ella despues de auerse disculpado
començo así.

VNA Niña, y vn Niño
Vengo de ver,
Que Dios ve con ellos
Todo quanto ve.

De catorze años
Vi yo vna Niña,
Y vn Niño diuino
De solo vn dia,
Aunque en si otra vida
Sin principio tiene,
Que à quien verlos puede
No queda que ver,
Que Dios ve con ellos
Todo quanto ve.

En sus ojos santos
Por niñas los tiene,

Pastores de Belen,

Y con ellos mira
Quanto puede, y quiere.
Dichoso mil vezes
Quien verlos merezca
Con tanta belleza
Luz, gloria, y poder,
Que Dios ve con ellos
Todo quanto ve.

Que no deuemos (profiguio el Rustico) a este diuino soldado, a quien tambien le viene este nombre, pues es Sol de Iusticia, y dado a nosotros, haziendose de palabra de su Eterno Padre, carne de vna donzella. Muy aprisa (dixo Niseida entonces) color ñ malua. Y el Rustico profiguio con la mesma. Cumplio nuestras esperanças, y vino nuestra salud, como lo auia prometido à nuestros padres, Abraham, Iacob, y Dauid, y llegò el dia de nuestra alegria, y Redencion. Ya mirauan con risa los pastores à Elisio, y a Rosarda, y ellos muy vergoñcosos dezian a vn tiempo. Verde, y colorado, quando el Rustico sin admitir disculpa los còdenò a que dixef-

dixessen dos Epigramas a la salud que la Virgē truxo al mundo, pues habiando en la misma no respondieron, y ellos dixeron así.

ELISIO.

DE la salutacion que el Angel santo
Os hizo tan suauē, y amorosa
Procedio la salud, Virgen hermosa,
Que nuestra enfermedad remediò tā-
Para hazer vn cõpuesto sacrosanto to.
Pusose el Aue en la Virginea rosa,
Hipostatica vnion marauillosa,
Del hõbre gloria, y del infierno espãto.
Epitima de rosa, y azuzena,
Agua pura de çarça sin espina
Nuestro veneno original deshaze.
Soys de salud como de gracia llena,
Deuese à vos la humana, y la diuina,
Pues Dios es la salud, y de vos nace.

ROSARDA.

LA esposa enferma ñ su amor quexosa
Mãçanas pide por remedio, y flores,
Y e.

092 . . . *Pastores de Belen,* . . . 15b

Y el alma con dulcissimos amores,
En lo que ha de pedir esta dudosa.
La enfermedad no solo peligrosa,
En Eua, sino en tantos sucesores
Por las mançanas mira , y por mejores
Iuzga las flores que pidio la esposa.

Dos Euas tuuo el mundo, la primera
Pidio mançanas, flores la segunda
De la vara que alçò del mûdo el luto.

Virgen, en vuestro fruto el alma espera,
Christo es el fruto, y ð essa flor redûda,
Sin Christò no ay salud , sin flor no ay
(fruto.

Celebrado aueys dignamente (dixo
Llorente el Rustico) pastores , la salud
que desta diuina Reyna de los Cielos vi-
no a la tierra : ella os premie con su in-
tercession el viuo afecto de vuestras al-
mas , la dulçura de vuestras voces , y el
armonia de vuestros versos. Pero bol-
uiendo al soldado, que en aquella humil-
de possada està hecho agora blanco de
las inclemencias del Cielo. Diuinidad,
dixo Pireno cuydadoso , y prosiguiò el
Rustico : Sabed , pastores , que tenemos

notables profecias desta venida fuya, como cordero manso, no como leon ayrado, quando era Dios de los exercitos zelozo. Azul, dixo a estas palabras Finarda, y mesurado el Rustico prosiguió luego. Vnas nos cuentan sus trabajos. Pardo dixo Dositea. Y el pastor acudio solcito, diciendo: Otras nos escriuen sus hazañas, y otras sus triunfos, porque su Humanidad diuina despues de tantas penas, y tormentos sera coronada de gloria, y esaltada sobre los Coros de los Angeles, assentada a la diestra de su increado Padre. Quando Aminadab, y Elifila respondieron, encarnado, y morado, ya los pastores los acusauan juntos, y ellos rendidos al arbitrio del juez, se preuenian humildes al castigo. Condenòlos Llorente a que cantassen, y rogando Aminadab, a Elifila que le tañese para que como auian sido complices en la culpa, lo fuesen en la pena, començo assi.

En

130 *Pastores de Belen,*

EN el trono de Safir
Electro, y fuego admirable,
Que baxe su Hijo al mundo
Decreta el Eterno Padre.

Deciende el Hijo diuino,
Hecha la palabra carne,
En el claustro de Maria
Virgen siempre, y Virgen Madre.

Nace Dios hombre en la tierra,
Y en tanta pobreza nace,
Que apenas su Madre tiene
Para emboluerle pañales.

Quien oyò zagales
Desperdicios tales,
Pues tan ricas perlas
Entre pajas nacen.

Como los Angeles cantan
Paz a los hombres mortales,
A Belen van los pastores
A ver quien hizo las pazes.

Hallan vn diuino viejo
Casto, y virgen como vn Angel,
Y vna Niña que no tiene
Catorze años cabales

Y lue-

Y luego la diferencia
Miran de los dos Adanes,
Vno perdido por fruta,
Y otro fruto de tal Madre.

Quien oyò zagales
Venturas yguales,
Que à quien pierde fruta
El fruto le gane.

Miran el Niño diuino
En los braços celestiales
De la Emperatriz del Cielo
Alli Virgèn, despues, y antes.

Que es sombra con el la nieue,
Y el marfil negro azauache,
Y que parece su cuello
Coluna de leche, y sangre.

Los granates, y clauelas
Como en los pesebres nacen,
En las pajas los clauelas,
Y en la tierra los granates.

Y viendo juntos en el
Purpura, nieue, y corales,
Cantò Pasqual al psalterio,
Porque todos le ayudassen.

332 . I Pastores de Belen, I .

P. Albricias zagales

R. De que tan alegre vienes?

P. de auer hallado los bienes,

Y auer perdido los males.

Zagalejos y pastores

De aqueste Niño de flores

Coronad las rubias sienas,

Pues es quien truxo los bienes;

Y quien nos quita los males.

Hazelde hermosas zagalas

Mantillas de vuestras galas,

Y amor de vuestros desdenes,

Pues es quien truxo los bienes,

Y quien nos quita los males.

Como dixiste , que no tiene esta santísima Señora catorze años (replicò Frondoso al pastor en los vltimos ecos de su canto) siendo opinion de muchos que los tiene cumplidos , y tres meses , y mas , como ya lo he oydo en algunas de estas canciones ? Por que lo vno , y lo otro (respondió Aminadab) dicen los pastores

pastores de Nazareth , y como es tan regalada cosa llamarla Niña , para significar su pureza , que parece que el alma se deleyta mas con este nombre : no te espantes que no aya sido tan puntual en el preciso tiempo , como suaué en la armonia de los versos. Bien aueys todos visto con vuestros dichosos ojos, lo que parece esta Niña, Madre , y Virgen , con aquel diuinissimo Niño , que como sale el olor del lyrio , quedandose las hojas tan puras como lo estauan antes , con la misma suauidad salio de sus entrañas purissimas. Pues de que otra suerte la llamareys mas regaladamente , si os acordays de aquellos cabellos como el Sol, de aquel rostro hermosissimo , espejo de los Angeles , de aquellos ojos suaues de aquella boca amorosa, y de aquellas manos de marfil transparente : y toda ella desde los cabellos a los pies benditos hecha vn Cielo abreuiado ? Tienes razon (respondio Elifila) y es tan regalado titulo para esta Virgen, que yo piendo imitar te en mi cancion, diziendo ansi.

Pastores de Belen,

LA Niña à quien dixo el Angel,
Que estaua de gracia llena,
Quando de ser de Dios Madre
Le truxo tan altas nueuas.
Ya le mira en vn pesebre
Llorando lagrimas tiernas,
Que obligandose a ser hombre,
Tambien se obliga a sus penas.
Que teneyis dulce Iesus?
Le dize la Niña bella,
Tan presto sentis mis ojos
El dolor de mi pobreza?
Yo no tengo otros palacios
En que recebiros pueda,
Sino mis braços, y pechos,
Que os regalan, y sustentan.
No puedo mas, Amor mio,
Porque si yo mas pudiera,
Vos sabeys que vuestros Cielos
Embidiaran mi riqueza.
El Niño recien nacido
No mueue la pura lengua,
Aunque es la sabiduria
De su Eterno Padre inmensa.
Mas reuelandole a el alma

De la Virgen la respuesta,
Cubrio de sueño en sus brazos
Blandamente sus estrellas.
Ella entonces desflorando
La voz regalada, y tierna,
Así tuvo a su armonia
La de los Cielos suspensa

PVES andays en las palmas
Angelas santos,
Que se duerme mi Niño
Tened los ramos.

Palmás de Belén,
Que mueuen ayrados
Los furiosos vientos,
Que suenan tanto.
No le hagays ruydo
Corred más passo,
Que se duerme mi Niño,
Tened los ramos.

El Niño divino,
Que está cansado
De llorar en la tierra

Pastores de Belen,

Por su descanso
Sossregar quiere vn poco
Del tierno llanto,
Que se duerme mi Niño
Tened los ramos.

Rigurosos yelos
Le estan cercando,
Ya veys que no tengo
Con que guardarlo.
Angeles diuinos,
Que vays volando,
Que se duerme mi Niño,
Tened los ramos.

Ya estauan a las puertas de las cabañas, quando Elisila con suaua melodia puso fin a su canto. Despidieronse de los pastores, alegres todos de auer visto la pura Virgen, el santo Niño, y el casto esposo. Dichosos infinitas vezes los ojos que tanta gloria merecieron, los pastores que le adoraron y le ofrecieron sus pobres dones. Ay Dios quien huuiera sido alguno dellos. Alli sossugaron finalmente

mente los pastores, despues de auer satisfecho a las preguntas de todo el valle. Quedò la pura Virgen con su Hijo santissimo en los braços, tan rica como el Cielo, el casto esposo firuiendola, y los Angeles embidiandole. Todas las cosas q̄ los pastores dixeron en el portal, con seruaua en su pecho la diuina puerta de Ezequiel: exemplo claro para que no nos dedignemos de aprender de los humildes en la Virgen, y para que imitando estos pastores passemos a Ierusalen a ver nuestro Rey Daud, y dexando las vanidades deste mundo entremos en Belen: esto es la Catolica Yglesia, casa de pan de nuestras almas. Vamos en fin à hallar a este Señor en tanta miseria, y pobreza por nosotros, aunque vestido de tanta castidad, integridad, y justicia: puesto alli para sustento de nuestras almas, y viatico de nuestra peregrinacion, para que auriendole visto, le alabemos, y alabando le diuulgemos tan dulce dia, y con la Virgen cõseruemos en nuestras almas vn bien tan grande, conferiendo por la con-

235 *Pastores de Belen,*

templacion la causa de nuestra salud, y
los estupendos consejos de Dios.

V Irgen, pura azuzena, lyrio en valle,
Candida, y limpiamēte concebida,
Virgen donde se mide el sin medida,
Preciosa cinta a su diuino talle.
Iardin donde no ay flor que no se halle,
De las virtudes de que estays vestida
Arbol, en cuya planta esclarecida
La Sierpe antigua para siempre calle.
Si Dios se cifra en vos que puede hallarse
Para esclencia vuestra, si esta escede
Tāto, q̄ a Dios no dexa en q̄ alargarse?
Quanto el puede, y vos soys, aqui se q̄de,
Que como Dios no puede mejorarse,
Anti de Madre mejorar no puede.

Fin del tercero Libro.



LIBRO QUARTO.

DIOS Eterno, Optimo, Maximo crio al principio el Cielo, y la tierra: esto es la espiritual, y corporal naturaleza, y todas las cosas que para su ornato pertenecierõ, y vltimamente al hõbre, simulacro sensible, y inteligente, que ninguna cosa puede ser mas perfecta. Criolas en seys dias, en los quales, quieren algunos que sean representados seys mil años de duracion del mundo. El dia septimo en que descanso de tan heroycas

Pastores de Belen,

obras se llamó Sabado, que en la lengua Hebrea del numero tomó el nombre, y de aqui el numero septenario es el mas lleno, y legitimo. Acerca de su fin ay grandes opiniones. Por consejo de la engañosa Sierpe que cayò del Cielo por su soberuia (porque auiedo conocido que el Hijo de Dios auia de Encarnar tomando la humana naturaleza, la qual despues vnida al Verbo, auia de ser esaltada sobre todos los coros de los Angeles, y colocada a la diestra del Eterno Padre, y que este hombre ansi vnido, seria Dios, y adorado de todos ellos, despues de acabada aquella estupenda guerra: aquel luzero de la mañana, nombre que como burlandose del le da Esays: aquel que Ezequiel llama bello en sus ramos, amenissimo en sus hojas, y Chrerub, que se interpreta plenitud de ciencia Adan, y Eua nuestros primeros padres violaron el preceto de Dios, dado para exercitar su Fè, y obediencia. Por esto fueron echados del Parayso, y entregados a la muerte, al pecado, y al demonio, con
toda

toda su posteridad , dexandonos aquella maxima de que todos pecamos en Adan, escepta aquella Serenissima Princesa, de cuya carne intacta auia de vestirse el mismo Dios, para conuersar entre los hombres, y para que viessemos su gloria : gloria como del Vnigenito del Padre , lleno de gracia, y de verdad.

VIo la muger, q̄ el bláco, y rojo fruto
Del arbol de q̄ Dios le auia priuado
Al gusto, y a la vista daua grado,
q̄ nos cubrio despues de eterno luto.
Diola à su esposo, original tributo,
A que el mundo dexaron obligado,
Mar que sola vna Virgen le ha passado,
Con libre planta, y pie diuino enxuto.
Tuuo en Eua principio nuestra culpa,
En Adan la disculpa, que inocente
A su muger de aquel engaño culpa.
Vengose de su embidia la Serpiente,
Mas truxo otra muger tanta disculpa,
Que con la planta le rompio la frente.

Teniendo el soberano Artifice del

Pastores de Belen,

hombre misericordia del error de nuestra humana miseria, y auiendo salido a aquel diuino decreto de la Sacrosanta junta de la misericordia, y justicia, en que se auia de dar aquel Cordero, que pedia Esayas, Señor de la tierra. Determinada esta consulta con palabra de Dios (de cuyas promesas nos dieron siempre tan ciertas seguridades, y de quien tan grande la tuuo el mundo, los Profetas, y santos Patriarcas, que Ageo le llamò el Deseado, y Iacob la Esperança de las gentes) fue prometido Christo, para que de esta Sierpe rompiesse la cabeça, deshiziesse el Reyno, y acabasse la potestad, y nosotros fuessemos absueltos del pecado, essentos de la muerte, y libres del demonio. Esta es la primera fuente del Euangelio, esta es la promessa de Dios, que con tantas sombras, tantas varias figuras, y tantas vezes repetida, alegrò a aquellos santos Padres, hasta el aduenimiento de Christo.

Lloued nubes al Iusto, aquel Eterno,
Cuya generacion ninguno cuenta,
Y en tierra Virgen de malicia assenta,
Produzga le vna flor pimpollo tierno.

Rorad Cielos el Verbo, que abeterno
Se engédra en Dios, y viue, y se aliméta,
Por bié del hōbre, y para eterna afréta
Del embidioso Rey del lago Aberno.

Baxe la luz, y gloria de las gentes
Al Limbo oscuro à reparar sus daños,
Tras tantos siglos de la vida ausentes.

Y aduertan nuestros fragiles engaños
Lo que enojan a Dios desobedientes,
Pues lo estuuo de Adá quatro mil años.

Adan de nuestra madre Eua, à quien
Dios dio por muger, para perpetuar
la humana generacion, tuuo dos hijos,
Cayn, y Calmana, que fue muger de
Cayn, passados quinze años, nacieron
Abel, y Delbora. Cayn por embidia,
matò a Abel, aquella por quien entrò la
muerte en el mundo, y à quien llamò
Iacob fiera crudelissima, que deuorò
su hijo Ioseph. En esta muerte del

85. *Pastores de Belen,*

inocente hermano, origen, y principio de la guerra, y fin de la edad de oro, començo la primera persecucion de los buenos, por el verdadero, y diuino culto.

MIrò Dios soberano la pureza
Del coraçõ d'Abel, y el fuyo aplica
Al ara, en que el cordero sacrifica,
Que de su aprisco fue la mejor pieça.
Cayn armado el rostro de fiereza
En vez de altar malicias edifica,
Y la muerte en la embidia que publica
Assomò por el mundo la cabeça.
Hasta que la inocente sangre vierte,
La virtud de su hermano le fastidia,
Ay dura embidia poderosa, y fuerte.
Mas que se espanta quien con ella lidia
Si la primera espada de la muerte
Se tomò de las manos de la embidia?

Cometido este delito, el fraticida Cayn, maldito de Dios se partio de su padre, y fabricò vna ciudad à quiẽ dio el nombre de Enoc, su primogenito. Sin estos le nacieron à Adan otros treynta hijos. Murio de

de nouecientos y treynta años, en Ebron,
ciudad de Arabia.

A Qui yaze el primer padre,
Que al mundo principio dio,
Y aunque sin madre nacio
Yaze en braços de su madre.

Mas no es mucho que le oprima
Por la culpa que le dan,
Hasta que el segundo Adan
Le quite el marmol de encima.

Si esto al gusto antojadizo
De vna muger se le deue,
Seale la tierra leue,
Pues de la tierra se hizo.

Seth, en lugar de Abel, nacio a su padre
Adan, que era ya de ciento y treynta a-
ños: el qual despues siendo de ciento y
cinco, engendrò a Enos: este de nouen-
ta engendrò à Caynan, que de setenta
engendrò à Malalael, el qual de sesenta
y cinco años engendrò à Iared. Ia-
red de ciento y sesenta y dos engen-
drò à Enoc, que de sesenta y cinco en-
gen-

Pastores de Belen,

gendrò a Marufalen. Aqui los hombres degenerando de quien eran, poco à poco se entregaron a todo deleyte, y bestialidad. Viendo los hijos de Dios (esto se entiende los Santos de la estirpe de Seth) las bellas hijas de los hombres (esto es los malos de la estirpe de Cayn) las tomaron por sus mugeres sin alguna diferencia, y hizieron sus matrimonios con el pueblo maldito: del qual nacieron los Gigantes, hombres poderosos, y infames. Enoch fue arrebatado al Parayso, donde en cuerpo, y espiritu vive con Elias, hasta que el Antichristo venga. El origen de las letras se atribuye a los hijos de Seth, en aquellas dos columnas de ladrillo, y piedra, de las quales la que permanecio fue hallada en Siria.

Letras del alma espejo cristalino,
Retrato natural, clara memoria,
A quien rinden los tiempos su vitoria,
Del muerto légua, y voz del peregrino
A vos os deve con laurel diuino

El

El linage mortal, la inmortal gloria,
Que dá las ciēcias, y la eterna historia,
Que a la perpetuidad hallo camino.
Si a Cesar, si a Alexandro hazcis famoso,
Oy à vuestros pacificos efetos
Rindan las armas su valor fogoso.
Pues por vosotras tienen los defetos
Castigo, y las virtudes premio honroso,
Vida el ingenio, y alma los concetos.

Matò Lamech à su ascendiente Cayn,
ascondido entre vnos arboles, pensando
que era fiera, por cuyo pecado setenta
y siete personas de su sangre perecieron
en el diluuió. Matusalen viuio no-
uecientos y sesenta y nueue años, en-
gendrò a Lamech, y este a Noe, à
quien los Poetas no sabiendo la genera-
cion del mundo llamaron Cielo, Chaos,
y Iano, origen del mundo, y padre de
los Dioses. A los quinientos años de su
edad, de Titea su muger, que los anti-
guos llamaron Tierra, Arcia, Cibeles,
y madre de los Dioses, engendrò à
Can, Sen, y Iafet: con los quales, y con
sus

Pastores de Belen

sus mugeres cien años despues por mandado de Dios edificò el arca, y se defendio en ella del diluuiò. Tuuo Lamech setenta y siete hijos y hijas, de sus dos mugeres Ada, y Sela, porque fue el primero que introduxo la bigamia, contra el preceto de que auian de ser dos en vna carne para legitimo matrimonio. De Ada nacieron Iubal, y Tubal, y de Sela, Tubalcayn, y Noema. Iubal inuentò la musica, Tubalcayn labrò el yerro, Noema el lienço, paños, y vestidos: y aqui tuuieron origen las artes mecanicas.

El diluuiò fue en los años del mundo de mil y seyscientos y cinquenta y seys, donde con horrible vengança purgò la diuina Iusticia las corrompidas costumbres de los hombres. Desde Adan hasta Noe, ay opiniones que ni llouio, ni huuo Inuierno, fino vna general templança.

EMbuelto el Cielo en cõfusiòn oscura,
Llouiendo mares de su braço ayrado
Dios, que basta dezir Dios, enojado,
Y que le ofende ya su misma hechura.
Dura

Dura el enojo, y el castigo dura,
La luz està escondida, el Sol turbado,
Y el hombre por los montes anegado
Aumenta con llorar su desventura.
Para el Arca en Armenia, el arco asoma
Coronado de paz, y de alegría,
Por la Oriental ventana el ramo toma
De verde oliua en que la paz venia
Noe de aquella candida Paloma,
Y el mundo de los labios de Maria.

Salio Noe del Arca, enseñò la Filosofia,
y Astrologia à sus hijos, aumentose se-
gunda vez el genero humano, repartio-
les la tierra en Asia, Africa, y Europa.
Dizen que vino con sus tres hijos a Pon-
to, y que enseñò a Sen la costa de Asia.
desde el Tanays por el Bosforo, hasta el
Nilo de Egipto: y a Can desde la ribera
de Africa, hasta los estrechos del Occea-
no, y Cadiz: y a Iafet toda la costa de
Europa, desde Cadiz al Tanais, y desde
alli passò a Citia.

Africa adusta, que del negro Egipto,

Pastores de Belen

A las columnas de Hercules tendida
Te viue el Mauro, el Libico, el Numida,
Desierta por tu barbaro distrito.
Centro del mundo en tu Salen descrito
Del Tanays, y del Nilo guarnecida,
En grandeza a las otras preferida,
Afsia, testigo del primer delito.
Rendid a Europa bella vassallaje,
Europa donde està la policia,
Sin que reciba la razon vltraje:
Europa al mundo, como el Sol al dia,
Que en armas vitoriosa, culta en traje,
Los artes guarda, y los ingenios cria.

Dos años despues del diluuió Sen engendrô a Arphajad , el qual de treynta y quatro años engendrô a Salè, que de treynta engendrò a Heber, de quien despues se llâmaron los Hebreos. Este de treynta y quatro años engendrô a Pelec. En este tiempo la tierra se diuidiô entre los hijos de Noe, Sen con los suyos ocupò el Afsia , especialmente la parte de la Suria Oriental. Can Zorcafires la Africa, Iudea, Egypto, y Arabia, lafees, a quien

quien los Poetas llamaron Iapeto , ocupò la Europa , por esto fueron llamadas Semia , Iapacia , y Camefia. Sen, que fue tambien llamado , segun algunos, Melchisedech fundò a Salen , despues y aora Ierusalen. Decendieron del veyn-
te y siete generaciones. Tuuo cinco hijos , de quien procedieron diuersas gentes : Ela , de quien procedieron los Elamitas Principes de Persia : Afur , que por no rebelarse contra Dios en la edificacion de la torre de Babel, y Nembroth huyò de la tierra de Senaar a vna prouincia , que de su nombre llamò Assiria, donde edificò a Niniue. Arfaxad , de quien vinieron los Caldeos : Aran , de quien los Sirios, fundò a Damasco : Lud, de quien los Lidios. De Can nacio Cus, de quien sucedieron los Etiopes , llamados primero Cuseos. De Phud su segundo hijo se llamò Libia , region de Africa , que comiença del Atlante , monte de Mauritania. De Mezrayn vinieron los Egypeios : de Cus hijo de Can , aunque otros piensan que es el mesmo , na-

Pastores de Belen,

cio Nembroth gigante. De Iafet , bendito de su padre , nacio Gomer que viniendo a Europa fundò los Gomeritas en España , que despues los Griegos llamaron Galatas , cuya region se llamó Galizia. Nembroth gigante , hijo de Cus, hombre fortissimo , y atreuido , instruyendo de Ionico Rey de Eran, edificò la torre de Babilonia , donde por castigo del cielo se confundió la comun lengua , y fueron todos diuididos. Deste castigo habló la Sibila en sus sagrados versos:

Hablaua el mundo en vna lengua sola,
Y para dilatar su nombre al suelo,
Hizo diseño opuesto al alto cielo,
De vna torre soberuia y fabricola.
Dios descendio desde si mismo, y viola,
Y para confundir su injusto zelo,
Cerrò su oydo , y puso al ayre vn velo,
Diole licencia al tiempo, y derribola.
Y aunq̃ esta injusta y barbara quimera,
Fue de Nembroth soberuio atreuimiêto,
Si nuestra obligacion se considera,
Mayor torre leuanta por el viento,

Y mas

Y mas obscura confusion espera,
Quiẽ solo opone a Dios su pensamiẽto.

Peleg engendrò a Reu , en cuyo tiempo Nembroth Saturno Babilonico , bisniẽto de Can, dio principio a su Reyno. Reu engendrò a Saruc , este a Nachor. Fue entonces Belo Iupiter segundo Rey de los Afsirios ; de Nachor procediò Tharè. Nino tercero , Rey de los Afsirios , a honor de Belo su padre , edificò vn templo, y le hizo estatuas , y altares, de donde tuuo principio la idolatria. De Tarè procediò el gran Patriarcha Abrahã, Nacor , y Arã , padre de Loth. Semiramis, muger de Nino, tuuo por su hijo el Reyno de los Afsirios : murio Noe de nouecientos y cinquenta años. Zoroastres, Rey de los Baçtrianos , de quien se escriue , que se riò en naciendo contra la humana costumbre , inuentò el arte magica , escriuió las siete artes liberales , que puso en catorze colunas : quemole Nino sus libros. Deste nacieron los idolos , llamandose de la imagen de Belo , y de su

Pastores de Belen,

nombre. Beel , Baal , Bahalin , Belfegor ,
Beelzebub. Abrahan , por mandado de
Dios salio de Vr ciudad de los Caldeos
prometiole Dios la tierra de Chanaan ,
y juntamente la bendicion de todas las
gentes por su suceccion. Despues siendo
de cien años vio la horrenda ruyna de So-
doma. Engendrò al santo Isaac , figura de
Christo nuestro bien , de la misma edad ;
pero antes en el de ochenta y seys , a Is-
mael de su esclaua Agar. De Afer hijo
de Cetura , y de Abrahan , dizen algu-
nos , que tuuo nombre Africa. Isaac de
su muger Rebeca tuuo a Esau , y a
Iacob. Casò Esau con Iudith , y Bafe-
moth , hijas de los Principes de los
Cananeos. Siruiò Iacob a Laban sie-
te años por Raquel , diole a Lia , bol-
uio a seruirle otros siete , y fue su es-
posa.

Con los desseos de Raquel seruia

Vn nieto de Abrahã à vn suegro ayrado
Lleuando su esperança , y su ganado

Devn año en otro , y devno en otro dia.

Def-

Desseaua a Raquel, que hablaua, y via,
Tan contento del mal de su cuydado,
Que de la possession de Lia cansado,
Mas que el amor le atormentaua Lia.
Tan corto premio del engaño arguye,
Que aunq̄ puede mentir la confiança,
Mas estima Iacob el bien que huye:
Y lo que espera mas, que lo que alcança,
Que la engañosa possession destruye,
Lo que entretiene el bien en esperança.

Iacob, que tambien se llamó Israel, tuuo doze hijos. De Lia a Ruben, Simeon, Iuda, Leui, Isacar, Zabulon, y Dina. De Bala su esclaua, a Dan, y a Neptalin. De Raquel al santo Ioseph, y a Benjamin: y de Zelfa a Aser. Siendo Iacob de ciento y treynta años fue a Egipto con su familia a ver a Ioseph su hijo Virrey de Faraon: y despues de 17. años predixo muriendo la venida de Christo. Ioseph murio despues de su padre cinquenta y quatro años. Moyses bisnieto de Leui, nacio despues de muerto Ioseph sesenta y quatro años, el año del principio del mundo

Pastores de Belen,

tres mil y quinientos y setenta y siete. Reynando Mancaleo en los Afsirios, y en los Egypcios Amenofis comenzò la perfecucion de los Hebreos, pronosticando vn Escriua, que naceria dellos quien humillaria el Reyno de Egypto, y enfalçaria a Israel: y en este tiempo nació Iob varon santissimo, fue su padre Zareth, y Boera su madre: y segun algunos, este Zareth fue de los hijos de Esau. Muerto el Patriarcha Efron, y Reynando en los Egypcios Spareto, nació Moyfes quatrocientos y veynte y cinco años, despues del nacimiento de Abraham, estuuo escondido tres meses: y de temor de aquella ley, fue echado en vna cestilla por el rio, y hallado de Thamud, hija del Rey. Llamôse Moyfes en lengua Egypcia, porque Mos es rio, y Ses saluo. Fue su muger Sefora, vio la çarça, figura de la santissima Virgen: y siendo de ochenta años por mandado de Dios, reprehendio a Faraon. Hizo grandes milagros con su hermano Aaron, compitiendo con los sabios Egypcios. Sacò el pueblo de
Israel

Israel por el mar Bermejo , mas de seyscientas millas en los desiertos de Arabia. Dio la ley al pueblo , que durò hasta la venida de Christo . Ordenò varias ceremonias de sacrificios por los pecados del pueblo, la razon de los matrimonios, los suplicios , y la solenidad de las fiestas. Alistò los hombres de guerra , y hallò mas de seyscientos mil hombres fuera de los Leuitas, à quien dio los cargos. Vltimamente con varios preceptos instruyò el pueblo rudo por mandado de Dios. Succediole Iosue , y murió de ciento y veynete años , quarenta despues de la salida de Egypto. En este tiempo floreció Dardanio primero Rey de la famosa Troya, Busiris tirano, y el gran Theologo Mercurio Trimegisto. Iosue por el rio Iordan passò el pueblo de Israel a la tierra prometida, matò treyntra y tres Reyes, distribuyò sus prouincias , murió treyntra y tres años despues de Moyses. Los Hebreos dexaron el verdadero culto, y firuieron a los ydolos. En este tiempo Cadmo truxo las letras a Grecia: comen-

Pastores de Belen,

çô el Principado de los juezes. Otoniel primero ocho años, Aod llamado Ambidestro ochenta: Barac con Debora Profetisa quarenta, y otros tantos Gedeon, varon fortissimo, q̄ librò el pueblo Hebreo de los Madianitas. Abimelec, hijo de Gedeon, fue juez tres años, y por reynar matò setenta hermanos suyos. Tola veynte y tres años, en cuya edad fue la espigadera Ruth, bisaguela de David. Iair veynte y dos años, y despues del interregno, q̄ durò diez y ocho, siruiendo a los Filisteos, lepte letiuò seys años, y constreñido de voto matò su vnica hija, Absan siete, y Elon diez. En esta edad fue la guerra de Troya. Abdò diez y ocho años: Sanson fortissimo veynte. Heli Sacerdote, por cuya negligēcia fue presa el arca, quarēta: luego Samuel Profeta, y juez consagrò a Saul en Rey, despues del qual reynò David, a quien renouò Dios la promesa antigua de la venida de Christo al mūdo, y de su Reyno sempiterno. Salomō fabricò el Templo, y desde Roboan su hijo, le sucedieron veynte y vn Reyes,

hasta

hasta Sedequias, a quiẽ sacarõ los ojos los
Assirios, y destruyendo a Ierusalen, y abra
fando el Tẽplo, q̃ despues fue restituydo
por Zorobabel cõ voluntad de Ciro. Lle
uaron los Hebreos a Babylonia cautiuos,
por quien Dauid en voz Profetica dixo.

Riberas de los rios

De Babylonia a descansar sentados,
Passados desuarios,

(Cautiuos, afligidos, y cansados,)

Lloramos tiernamente

Con la memoria de Sion ausente.

Los dulces instrumentos,

Que al Dios de las batallas alabarõ:

En tiempos mas contentos,

Y que nuestras vitorias celebraron,

Quando presos nos vimos,

A los estraños fauzes suspendimos.

Nuestros dueños por dicha,

Por su curiosidad, ò su vengança,

O porque en tal desdicha

Piedad tambien al vencedor alcanza,

Can



248 *Pastores de Belen,*

Cantad, cantad dixeron,
Con q̄ mas nuestras lagrimas crecierõ,
Y los que conduzian,
Cautiuos nuestros hijos, y mugeres,
Los hymnos nos pedian (res,
Que aumentauan allà nuestros plaze-
Y en casos tan aduersos,
Los cantos de Sion, los dulces versos.

Mas entonces nosotros,
A su ruego llorando, respondimos:
Como quereys vosotros,
q̄ en la cadena en q̄ a morir venimos,
Cantemos con tal pena (na?
Versos de nuestra patria en tierra age-
Si de ti me olvidarẽ,
Dulce Ierusalen eternamente,
Y en tu ausencia cantare,
Por otro imperio, ò voluntariamente
La mano el son oluide,
Que tal cautividad lagrimas pide.

Y si cantando diere

Indi-



Indicio de que pierdo la memoria,
En tanto que viuiere,
Sacra ciudad, ausente de tu gloira.
La lengua se me pegue,
Y la garganta el respirar me niegue.

Ni es justo que se diga,
Que yo tuue jamas otro contento
Entre gente enemiga,
Que preferida a todo sentimiento,
Principio de las mias,
Seràn Ierusalen tus alegrías.

Tu en tanto, ò Rey diuino,
Acuerdate, y castiga al Idumeo,
Que siendonos vezino,
No solo nos valio, pero al Caldeo
Dio ayuda el triste dia,
Que por la tierra la ciudad ponía.

Y con voz arrogante,
Mostrando en nuestro mal su injusto
Diziendo yua delante:
Rompelda, derribalda por el suelo,
No dexé vuestra espada

Piedra

247. . . *Pastores de Belen,*

Piedra en que buelua a ser reedificada
Tu Babylonia fiera

Agora triunfa, que vendrá algun dia,
Quando el Señor lo quiera,

Que pagues esta barbara ofadia,
Dichoso el que lo viere,

Y el capitan que la vengança hiziere.

Y como tu a nosotros

Los hijos de los pechos de sus madres,

Los que teneys vosotros

Os quitarà mirandolo sus padres,

Y assiando sus cabellos

Dará sobre los marmoles con ellos.

Siguiose la Monarquia de los Persas, y Medos, los Cambises, los Darios, y los Ierjes: las de los Griegos por Alexandro, y la de Roma por Cesar setecientos y seys años despues de su fundacion. Sucediole Octauiano, y nacio en su Imperio, estando el mundo en paz, este diuino Principe, este supremo Emperador de los Cielos, y la tierra, este Niño santissimo, a quien los pastores merecie-

ron ver con su diuina Madre, y padre putatiuo en el diuerforio de Belen. Tãto agrade a Dios la pureza, y inocencia, y tanto aborrece la soberuia pompa.

Despues q̄ el omnipotẽte Dios apartò y segregò a Abrahã de los idolatras Caldeos, despues de la obediencia, y de la promesa, mudole el nõbre, e instituyò la señal de la Circuncision, que lo fuesse de aquella cõfederacion, y pacto: y para q̄ los hombres q̄ se escriuian en el numero del pueblo de Dios, fuesse tambien participes de aquella bendicion, y esta señal fuesse tipo de la nueua, y espiritual por Christo.

Fue instituyda en el otauo dia del nacimiento, parte por el peligro, y parte por el mysterio: por el peligro, porque antes del otauo dia no padeciesse el Niño tanto dolor en su carne: por el mysterio, porque se perficionasse por Christo la espiritual Circuncision. El septimo dia tuuieron los antiguos por peligroso en las criaturas: por lo qual los Romanos, imitando a los Hebreos, obseruauan el septimo dia, despues del qual venian

nian los dias Lustricos, en los quales ponian a sus hijos sus nombres, a las hembras el octauo dia, y a los varones el noueno: de donde tuuieron origen las fiestas, que su Gentilidad hizo a la diosa Nundina. Christo pues se circunsfido al octauo dia, al vfo de los Hebreos, si bien no porque estuuiesse sujeto a la ley, mas porque la verdad de la humana naturaleza se mostrasse: y para que tomando en sus ombros la carga de la ley, nos librasse della. Finalmente el que jamas pudo, ni cometio pecado, quiso parecer pecador: pusieronle el diuino, y propio nombre de I E S V S, que el Angel auia dicho a la Virgen, q̄ el de Christo es pelatiuo, como Salvador, y Redentor nuestro, comenzando a ofrecer a su Padre la primera sangre por el hombre. Otros tuuieron antes este nombre de Iesus: pero no con la propiedad que este diuino Señor: Iesus de Sirach, Iesus de Iosedec, y Iesus Nauè: aunque llenos de tan altos mysterios, à ninguno le conuino este soberano, y altissimo nombre,

bre, como al Infante recién nacido, Hijo eterno de Dios, y de la pura Virgen: yo pues, diuiniſſimo nombre aunque el mas ruſtico deſtos pastores, y de mas deſſentonada voz, y coſtumbres, con licencia tuya, y con humilde plectro canto anſi:

HV millenſe à tu nombre,
Dulce Jeſus, los Cielos,
Y al eco del dulciſſimo ſonido
Del nombre de Dios hombre
De los talaes velos,
Y de ſaſiro fulgido ceñido
El Cherubin veſtido
De reſplandor, y ciencia
Las rodillas incline,
Y quando mas empine
De ſu coñocimiento la eſcelencia
Mas ſe poſtre, y derriue,
Y eſtè cõ mas temor, quãto mas priue,

Serafin abraſſado

Al dulce nombre humilla

El viuo fuego, que del pecho eſalas,

245. *Pastores de Belen,*

O trono levantado
En la tercera silla
Bate à su nombre las Fenicias alas,
Y tu que luego yguales
Dominacion hermosa,
Tan alta Gerarquia
A la dulce armonia,
A la alta consonancia sonora
De cinco letras tales
Derriba tus cabellos celestiales.

Virtudes soberanas
De viril fortaleza
Armadas con las altas Potestades
En alegres Ofanas
Humillad la cabeça
Al nombre de Iesus por mil edades
Las claras Magestades,
Hermosos Principados
De almáticas vestidos
Poderad reconocidos
Al nombre por quien fuystes cõfirmados
En la gracia, y la gloria,
Pues por el conseguistes la vitoria.

Interpretes, y altares
Del silencio diuino,
Estrellas que apartays de la codicia
De la tierra, y los mares
Al hombre peregrino,
Vosotros que asistis con tal justicia
A la fuerte milicia
Del Dios de las batallas
Innumerables sumas
Coronados de plumas,
Y con estrellas por luzientes mallas
A la paz de la tierra
Humillad las vanderas de la guerra
O Sol hermoso, el arco,
Centro donde caminas,
Traslada al escabelo deste Infante
De tu epiciclo, y marco,
Arroja las cortinas
Luna à sus pies por humildad menguâte,
No se mueua, ò leuante
Luz erratica alguna,
Todas esten sujetas,
Los Signos, los Planetas
Desde el Impireo Cielo al de la Luna,

Pastores de Belen,

Y desde polo à polo
Respeten,ò Iesus, tu nombre solo.

La tierra, sus montañas,
Y sus gigantes pinos,
Las sierras q̄ mas presto alcãçan nieue,
Como debiles cañas
De arroyos cristalinos
Esten al nõbre que los Cielos mueue,
La palma que se arrete
Con rayos materiales
A los del Sol hermosos,
Los suyos vitoriosos
Con los cedros, y myrras Orientales,
Y desde los mayores
Cypreses duros, à las tiernas flores.

Inclinense los montes,
Los fieros animales,
Las siluadoras sierpes, los dragones,
Y los Reynocerontes,
Las Aguilas caudales,
El ayre claro, y por sus tres regiones
Sus varias impresiones,
O frigiditas, ò ardientes:

El

El mar tambien se humille,
Sus naues arrodille,
Sus procelosas ondas, rios, y fuentes,
Y al dulce nombre atentos
Los que cifran tan varios elementos.

El hombre al fin que adorna
Vn alma, y tres potencias
Desde el que viste purpura al villano,
Que de los campos torna
A exercer las herencias
Del Protoplasto del linage humano,
Humille al soberano
Nombre tuyo bendito
El cetro, y el arado,
Y al remo condenado
En la galera eterna del Cozito,
Aquel que siendo Estrella
Cayò del monte à ser esclauo en ella.

La blasfemia enmudezca,
La fiera tyrania,
La yra, la soberuia, y la embidiosa
Calunia desfalezca,
Y quanto la ofadia

125 . Pastores de Belen,

Derribo de la Sierpe venenosa
De aquella luz hermosa,
Y en la cadena fiera
Eternamente errados
A tu nombre postrados,
Ciegos del Sol de tu diuina esfera
Conozcan que no tienen
Fuerça, y poder donde tus letras vienen.

Las Virtudes te alaben,
Que encierra, Iesus mio,
Este diuino titulo que baña
Los labios que le saben
De celestial rozio,
De panales de miel, que defengaña
Quanto el veneno daña
De nuestro vil deseo,
Tu eres el admirable,
El fuerte, el saludable,
El vencedor, el de mayor trofeo,
El padre del futuro
Siglo, viuo terror del Reyno oscuro.

El nombre nuevo eres,
Que fue profetizado,

Que

Que de la boca del gran Dios saldria,
Tu quien la paz adquieres
Principe deseado,
Y el justo que a las nubes se pedia,
Contigo se confia,
Se viene, y se defiende
En el vltimo punto
Tu donde vemos junto
Quanto el saber de Dios el braço estiende,
Tu epitima luaua,
Puerta del Cielo, y de su gloria llaua.

Aquel Iesus valiente
De Nauè, te conoce
Por mayor Capitan, y à tu gran ciencia
El de Sidrach prudente
Ventaja reconoce
Como el de Iosedech à la escelencia,
Y sacra preeminencia
Del Sacerdocio santo,
Tu solo que derriuas
De aquellas letras viuas
Del gran Ieoua, que inexplicable tanto
Con miedo de su mengua
Osaua à penas pronunciar la lengua.

225 *Pastores de Belen,*

De tu naturaleza,
Y no del hombre puesto
Tienes I E S V S tan agradable nōbre,
En la eterna grandeza
Ab eterno compuesto
De tu increado Padre, y no del hōbre,
Para que mas assombre
Al enemigo infierno,
Y dè mas alegria
Al mundo que tenia
Sus esperanças en tu nombre tierno,
Gloria a los altos Cielos,
Al hombre gracia, y al demonio zelos.

Muchos versos hizieron los pastores de Belen à esta diuina Circuncision: entre los quales se estremaron Seluagio, Damon, y Elpino, particularmente en tres glossas. La primera fue de Seluagio, à estos versos.

A La mu, Niño a la muerte,
Ea ro, rostro al morir
Que a mi me importa el viuir.